

Un paréntesis en el mundo: el cuaderno de viaje a las islas de la Reunión y Madagascar de Gilles Clément

An escape from the world: Gilles Clement's travelogue to the Reunion and Madagascar islands

CARLOS ÁVILA CALZADA

Carlos Ávila Calzada, "Un paréntesis en el mundo: el cuaderno de viaje a las islas de la Reunión y Madagascar de Gilles Clément", *ZARCH* 13 (diciembre 2019): 266-279.

ISSN versión impresa: 2341-0531 / ISSN versión digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019133900

Recibido: 13-05-2019 / **Aceptado:** 21-09-2019

Resumen

Los cuadernos de viaje han sido, a lo largo de la historia, una valiosa herramienta de descripción de las vivencias y observaciones del viajero, fuera éste científico, artista, arquitecto o paisajista. Combinación de textos y dibujos, este tipo de documentos perviven en nuestros tiempos a pesar de la facilidad en el intercambio de la información de los medios digitales actuales. En ellos, se plasma la mirada subjetiva del viajero, que pone en valor aquellos aspectos que le suscitan mayor interés. Es en ese componente subjetivo, donde reside el interés de estos cuadernos, mostrándonos los procesos mentales y creativos que surgen de estas experiencias vitales que, en ocasiones, se ven posteriormente reflejados en los proyectos o en los escritos de sus autores. En marzo de 1995, Gilles Clément, uno de los paisajistas más paradigmáticos de las últimas décadas, viaja a las islas de La Reunión y Madagascar con el objetivo de desarrollar dos proyectos muy distintos. El relato de este recorrido queda reflejado en un inédito cuaderno de viaje, objeto del presente artículo, en el que el autor va detallando los pormenores de su recorrido a través de descripciones, reflexiones personales, anotaciones y anécdotas, acompañadas de dibujos y esquemas.

Palabras clave

Gilles Clément, Maïdo, cuadernos de viaje, Madagascar, La Reunión, paisajismo.

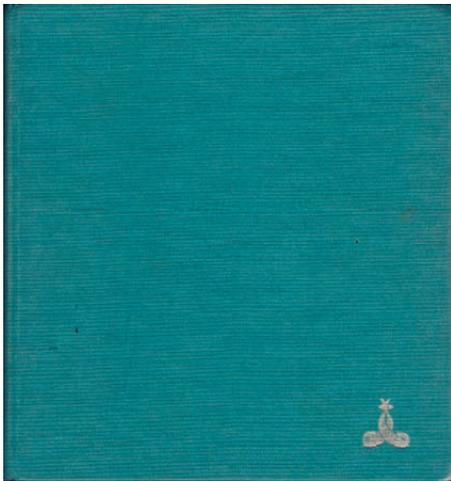
Abstract

Travelogues have been, throughout history, a valuable tool for describing the experiences and observations of the traveller, may they be scientists, artists, architects or landscape architects. A combination of texts and drawings, this type of documents survive in our times despite the ease in the exchange of information through current digital media. They reflect the subjective gaze of the traveller, who highlights those aspects that arouse greater interest. It is in this subjective component that the interest of these field diaries lies, showing us the mental and creative processes that arise from these life experiences, and which are sometimes reflected in the authors' subsequent projects or writings. In March 1995, Gilles Clément, one of the most paradigmatic landscape designers of the last decades, travelled to the islands of La Réunion and Madagascar with the aim of developing two very different projects. The story of this journey is reflected in an unpublished travelogue, object of this article, in which the author recounts his journey in detail through descriptions, personal reflections, annotations and anecdotes, illustrated with drawings and sketches.

Keywords

Gilles Clément, Maïdo, travelogue, Madagascar, La Reunión, landscape architecture.

Carlos Ávila Calzada. Zaragoza, 8 de enero de 1962. Licenciado en Biología, especialidad Botánica, Universidad Complutense de Madrid (1985). Certificado de Estudios Superiores de Paisaje de la Escuela Nacional Superior de Paisaje de Versailles en Francia (1998). Profesor Asociado del Área de Urbanismo de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza. Profesor en el Máster en Paisajismo, Jardinería y Espacio Público de la Universidad de Granada. Publicaciones: "Zaragoza: Avanzamos rápido. Planes y proyectos para la ciudad 2000/2015" (2007), "Z arquitectura" nº 9-10 (2008), "El Parque del Agua" (2008), "El Urbanismo de la Expo. El Plan de Acompañamiento" (2008), "Civiltà delle acque. Valorizzazione e risparmio della risorsa acqua nell'architettura e nell'ambiente. Atti 2009", "Parchi Pubblici, Aqua e Città. Torino e l'Italia nel contesto europeo" (2010), "#012 Low Cost" revista "PAISEA" (2010), "A New Strategy for Water & Green Space" nº 95 "Newsletter IFLA" (2011), "Proyectos integrados de arquitectura, paisaje y urbanismo 2011", "LIFE+ TERUEL: Recuperación del entorno de Las Arcillas" (2014), "Jaca: Ciudadpaisaje/landscapacity" (2017), "Urban Visions: from Planning Culture to Landscape Urbanism" — Capítulos 27/28 (2018). cavila@unizar.es



[Fig.1]. Portada del cuaderno de viaje de Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.

Cuadernos de viaje

13 de marzo. 20 horas (1995). En la sala 39A; Orly Sur. Butacas metálicas amarillas de bordes cromados, la chaqueta de una señora es también de ese color. Un ambiente de resplandor pasado flota en este vestíbulo. El suelo, de baldosas de plástico gris, es tan limpio y maculado como esas parejas de jubilados llegadas hasta aquí buscando la brisa del mar. Salimos para Saint-Denis. [...] Un viaje comienza. Con él, un cuaderno de viaje.¹

De esta manera se inicia el cuaderno que Gilles Clément escribe durante la visita que realiza a las islas de La Reunión y Madagascar, desde el 13 de marzo hasta el 10 de abril de 1995. A lo largo de sus páginas, el autor va detallando los pormenores de su recorrido a través de descripciones, reflexiones personales, anotaciones y anécdotas, acompañadas de dibujos y esquemas.² [Fig.1]

Los cuadernos de viaje han sido, a lo largo de la historia, una valiosa herramienta de descripción de las vivencias y las investigaciones del viajero, fuera éste científico, artista, arquitecto o paisajista. Desde las expediciones científicas desarrolladas a partir del siglo XVI, hasta los viajes propiciados por las Escuelas de Bellas Artes durante los siglos XVIII y XIX, estos cuadernos han servido como fuente documental de las observaciones de sus autores. Ya en el siglo XX, destacados arquitectos los emplearon para dibujar y anotar aquellos aspectos que más les sedujeron de los lugares recorridos. Entre todos, podemos destacar las experiencias de Le Corbusier, en su Viaje a Oriente; Alvar Aalto, transitando por España y Marruecos; Erik Gunnar Asplund, en su Grand Tour del Mediterráneo y Arne Jacobsen, en sus viajes por Grecia e Italia.³

Esta producción gráfica ha sido objeto de múltiples investigaciones y de congresos donde se han estudiado las repercusiones que dichos viajes han tenido sobre la obra de los diferentes autores.

Da la impresión de que la mirada del arquitecto intenta en esos bocetos apoderarse, adueñarse de lo que ve. Las imágenes o el objeto del apunte se procesan, y se selecciona la que subjetivamente interesa o, en ocasiones, la que tiene que ver con el propio trabajo.⁴

Sin embargo, más allá de la indudable importancia de los dibujos que se plasman en este tipo de documentos, las anotaciones escritas en los cuadernos nos permiten entender las vivencias de sus autores durante el viaje y complementar la percepción gráfica de los lugares explorados.

El cuaderno que escribe Gilles Clément a lo largo de su viaje contiene una gran cantidad de notas manuscritas que van describiendo, a modo de diario, las vicisitudes de cada jornada de trabajo. Todo ello permite reconstruir tanto el recorrido realizado como las labores llevadas a cabo, así como las dificultades encontradas para efectuarlas. A su vez, el texto se ve enriquecido por los esquemas de trabajo y por un conjunto de dibujos de delicado trazado, donde el empleo del lápiz —negro y de colores— adquiere protagonismo.

En su dilatada carrera profesional, Gilles Clément acumula más de media centena de cuadernos de croquis que van desde los años '70 hasta nuestros días. Cuadernos heterogéneos tanto en forma como en contenido. Sin embargo, a pesar de que en el conjunto de ellos podemos encontrar referencias a los lugares que visita tanto por razones profesionales como personales, solo cuatro cuadernos se centran de forma exclusiva en viajes específicos. Este aspecto resulta especialmente llamativo ya que su personalidad le empuja constantemente a viajar. Los dos primeros relatan el recorrido que realiza por Sudamérica a finales de 1970 y comienzos de 1971, al terminar su prestación civil en Nicaragua. El tercero aborda la vuelta al mundo que lleva a cabo desde noviembre de 1982 hasta la primavera de 1983, si bien en él se recogen fundamentalmente los aspectos de la primera

- 1 « 13 Mars 20 heures (1995). Dans la salle 39A, Orly Sud. Fauteuils métalliques jaunes à bords chromés, la veste d'une dame est aussi de cette couleur. Un air de rutilance datée flotte dans ce hall. Le sol en carreaux de plastique gris est aussi propre et tavelé que ces couples de retraités venus ici chercher un air du large. Nous partons pour Saint-Denis. [...] Un voyage commence. Avec lui, un carnet de voyage ». Gilles Clément, "Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar" (no editado, 1995), 1-2. Archivo personal de Gilles Clément. (traducción del autor).
- 2 De forma cuadrada (220x210mm) y encuadernado en tela verde, está compuesto por noventa y seis páginas blancas, habiendo sido arrancadas las tres últimas. Gilles Clément las numera manualmente hasta la página noventa y uno. De forma general utiliza únicamente el anverso de cada hoja. Tan solo emplea ambas caras para dibujar esquemas, croquis o secciones.
- 3 Clara Eugenia Maestre Galindo, "Cuadernos de viaje. El apunte íntimo y personal del arquitecto" (tesis doctoral, Departamento de Arquitectura y Diseño, Escuela Politécnica Superior, Universidad CEU San Pablo de Madrid, 2015), 13-17.
- 4 José María de Lapuerta, *El croquis, proyecto y arquitectura : Scintilla divinitatis* (Madrid: Celeste Ediciones, 1997), 54.
- 5 El denominado por Gilles Clément "Cuaderno Qantas" (en referencia a la compañía aérea australiana con la que realiza todos los trayectos de su vuelta al mundo), es una libreta de espiral de sesenta páginas, en formato A4 con hojas de cuadrícula, en la que apunta cuestiones muy variadas: desde notas a modo de diario de viaje, a textos que pretendían ser una publicación posterior, pasando por diccionarios propios para conocer el significado de las palabras en varios idiomas. Como complemento incorpora pequeños dibujos y pega con celo distintos elementos como postales, tarjetas de visita, folletos informativos, etc.

Las huellas
de lo efímero
The traces
of the ephemeral

CARLOS ÁVILA CALZADA

Un paréntesis en el mundo:
el cuaderno de viaje
a las islas de la Reunión y Madagascar
de Gilles Clément

An escape from the world:
Gilles Clément's travelogue to
the Reunion and Madagascar islands



[Fig.2]. Vista aérea de la carretera de Maïdo a la altura del torrente Bernica. Autor: Gilles Clément. Fuente: Archivo privado Gilles Clément.

parte del viaje y, más específicamente, de su estancia en Bali.⁵ El cuarto de ellos es el que realiza durante el viaje a La Reunión y Madagascar, en 1995.

En la época digital, donde la gran cantidad de dispositivos existentes nos facilitan la captación de imágenes y la transmisión de la información en muy poco tiempo y donde las herramientas informáticas nos permiten visitar virtualmente casi cualquier lugar del planeta, los cuadernos de viaje ponen un amable contrapunto ofreciéndonos una mirada sosegada y particular, siempre matizada por el filtro de la persona que lo dibuja y lo escribe.

La Reunión y Madagascar: dos islas, dos proyectos

El viaje que realiza Gilles Clément a La Reunión y a Madagascar tiene un doble objetivo. En La Reunión realiza un análisis paisajístico de la turística carretera que discurre desde la localidad costera de Saint-Gilles, hasta la punta de Maïdo.⁶ Esta carretera es una vía muy frecuentada por los viajeros ya que permite acceder a uno de los puntos más visitados de la isla: el mirador del pitón Maïdo, a unos 2.200 metros de altitud, desde el cual se contempla una magnífica panorámica sobre el circo volcánico de Mafate. El encargo del estudio paisajístico surge del que era en esa época Director del Fondo Regional de Arte Contemporáneo —FRAC— de La Reunión, Marcel Tavé, dentro de un marco más global en el que invita a varios artistas internacionales a intervenir sobre este espacio. La presión turística existente en esta travesía, lleva al Director del FRAC a lanzar un proyecto de intervención artística y paisajística sobre el trazado viario —de gran importancia para la isla— ya que las actuaciones privadas que se realizaban en el entorno estaban generando una banalización de su paisaje [Fig.2]. El proyecto se insertaba en un programa denominado *D'Autres Terres en vue*⁷ cuyo objetivo era promover la intervención de artistas en puntos de interés paisajístico de La Reunión. Según Marcel Tavé, el proyecto artístico intentaba establecer

[...] las relaciones del arte contemporáneo y la ordenación del territorio, o cómo los artistas de hoy en día pueden inscribir sus reflexiones, sus enfoques, más allá del coto cerrado de las galerías y los museos y superar el puro gesto decorativo o la frecuente coartada para maquillar la miseria, con el fin de incorporar a la ordenación rural y urbana los monumentos contemporáneos que serán el patrimonio del mañana.⁸

Para ello, implica a artistas de prestigio internacional como Jaume Plensa, Jean Michel Alberola, Giuseppe Penone, Bernard Pagès, Erik Samakh o Michèle Waquant, entre otros. Y como complemento, integra a Gilles Clément en el proyecto para incorporar la mirada del paisajista.

6 Gilles Clément indica que Maïdo significa "todo quemado" en lengua malgache. Clément, "Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar", 11.

7 Marcel Tavé, "Avant-propos", en *Jardin Ti-Jean: pour un Jardin contemporain*, Giuseppe Penone, Jaume Plensa, Erik Samakh, (Saint-Denis-Réunion: FRAC Réunion, 1994), 7.

8 « [...] les rapports de l'art contemporain et l'aménagement du territoire ou comment les artistes aujourd'hui peuvent inscrire leurs réflexions, leurs démarches en dehors du champ clos des galeries et des musées, et dépasser le seul geste décoratif ou trop souvent alibi cache-misère, pour inscrire dans l'aménagement rural et urbain les monuments contemporains qui seront le patrimoine de demain ». Gilles Clément y Marcel Tavé, "La route du Maïdo", en *Villette-Amazone : Manifeste pour l'environnement au XXIe siècle*, Bettina Laville y Jacques Leenhardt, eds. (Arles: Actes Sud, 1996), 207-18. (traducción del autor).

[Fig.3]. Miembros de la expedición de Madagascar. En la foto falta Gilles Clément al ser el autor de la misma. Autor: Gilles Clément. Fuente: Archivo privado Gilles Clément.



En Madagascar, por el contrario, Gilles Clément lleva a cabo una expedición científica que le encomiendan los botánicos Jean-Jacques Floret y Colette Cusset, pertenecientes al Museo de Historia Natural de París. El objetivo es recolectar plantas destinadas al Herbario Nacional, en la parte dedicada a África Central, África del Norte y Madagascar. Le acompañarán otros tres profesionales: Sylvain Provost, entomólogo; Yann Beaulieu, ornitólogo y Jean Marie Devaud, camarógrafo, quien filmará toda la expedición⁹ [Fig.3]. Para ello realizan un complejo recorrido por la isla que los lleva, en primer lugar, desde la capital Antananarivo hasta la costa noreste —Toamasina y Mahambo—, para luego regresar de nuevo a la capital y tomar rumbo sur hacia el Parque Nacional de Ranomafana y a Fianarantsoa. De allí, nuevo viaje a Antananarivo para dirigirse a uno de sus últimos destinos: el Parque Nacional de Andasibe-Mantadia.

El cuaderno de viaje describe el periplo que realiza en estas dos islas, organizándose en tres bloques. En la primera parte, fechada entre el 13 y el 17 de marzo, se narra el viaje a la isla de La Reunión y la visita a la carretera de Maïdo. En un segundo apartado, que va del 18 de marzo al 2 de abril, se detalla su recorrido por la isla de Madagascar. Finalmente, la tercera parte relata su regreso a La Reunión donde permanece la última semana, del 3 al 10 de abril, antes de emprender el viaje de vuelta a París [Fig.4].

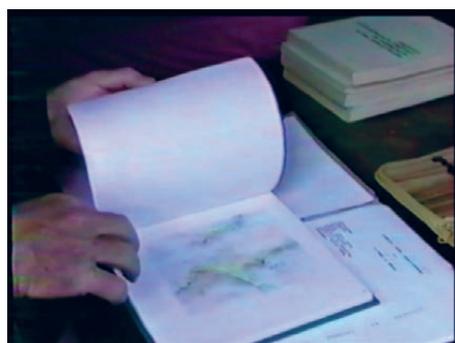
Un recorrido en imágenes

Cuando se ojea por primera vez el cuaderno de viaje, llama la atención el cuidado que Gilles Clément puso en su redacción, estableciendo una composición de textos e imágenes que resulta especialmente atractiva. Pero el cuaderno de viaje es, fundamentalmente, un documento de trabajo, como muestran las tachaduras, los reescritos y los subrayados en rojo [Fig.5].

Con estas correcciones intenta mejorar la comprensión del escrito y destacar aquellas ideas que le parecen más sugerentes e importantes. Su estructura a modo de diario permite recomponer el recorrido realizado durante la estancia en ambas islas. Él mismo comenta su proceso de elaboración en la filmación realizada durante el viaje a Madagascar. En un momento del vídeo se puede ver a Gilles Clément dentro de la cabaña donde se aloja durante su estancia en Mahambo, mostrando las páginas del cuaderno redactadas hasta ese momento, mientras explica a cámara los dibujos y esquemas realizados desde su partida del aeropuerto de París hasta la fecha de la grabación,¹⁰

9 Yann Beaulieu et al., *Aventure à Madagascar*, 1995. VIDEO (no editado). Gilles Clément posee en su archivo personal una copia en video de la filmación realizada durante el viaje, de algo más de dos horas de duración. Es una grabación en bruto, sin ningún tipo de montaje ni de referencias que permitan localizar algunos de los enclaves filmados y con una baja calidad de sonido. Sin embargo, con la lectura del texto del cuaderno de viaje y el visionado de la película, se pueden identificar determinadas situaciones y lugares relatados en dicho cuaderno.

10 Ibid, mins 37:14 — 37:57.



[Fig.6]. Retrato de la anciana del avión. Autor: Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.

[Fig.7]. Dibujo de arrozales de Madagascar vistos desde el avión. Autor: Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.

[Fig.8]. Fotograma del vídeo en el que Gilles Clément muestra la imagen de los arrozales en su cuaderno. Autor: Jean Marie Devaud. Fuente: *Aventure à Madagascar*. VIDEO. 1995. (no editado). Archivo privado Gilles Clément.

La parte gráfica es uno de los aspectos más atractivos del cuaderno. Un total de 38 dibujos y esquemas van apareciendo de forma dispersa por el documento, pudiendo catalogarse en varias tipologías: retratos, naturaleza y paisaje, esquemas de trabajo y dibujos anecdóticos. Para realizarlos emplea fundamentalmente tres técnicas: lápiz, lápices de colores y bolígrafo de tinta negra. Algunas de estas técnicas parecen tener una correlación directa con los tipos de ilustraciones. Así, por ejemplo, los cuatro retratos presentes en el cuaderno los realiza con lápiz de grafito, mientras que en las ilustraciones relacionadas con aspectos naturales y de paisaje, se vuelve mayoritario el empleo de los lápices de colores, siempre en tonos pastel. Esta misma técnica la emplea para determinados esquemas de trabajo a los que les concede mayor importancia. El resto de esquemas y los dibujos de carácter más anecdótico suelen estar trabajados con lápiz de grafito o bolígrafo de tinta negra.

Nada más abrir el cuaderno, en sus primeras páginas, aparecen varios retratos. Pertenecen a tres pasajeros a los que Gilles Clément dibuja durante el largo trayecto del vuelo. Pero, de entre los tres, fija su atención sobre todo en la anciana que va en la fila de al lado [Fig.6]. Una mujer con vestimenta local que no se separa de su equipaje y que parece releer una y otra vez el prospecto de emergencia del avión sin llegar verdaderamente a comprenderlo. Apenas duerme. No se quita ni su sombrero, ni su fular, ni su abrigo. De ella comenta que podría ser una descendiente de los *Petits blancs des Hauts*, haciendo referencia a los primeros pobladores de la isla de La Reunión, y que ese origen humilde puede ser la causa de que no se despegue de sus pertenencias.¹¹ Los retratos no son una mera distracción para Gilles Clément. Desde temprana edad se apasiona por el dibujo:

Quando era joven [...] yo no sabía lo que quería, pero al menos tenía una pista personal que estaba en el ámbito de la expresión gráfica, quizá de la pintura. Yo hubiera podido hacer eso, orientarme hacia la pintura.¹²

En sus cuadernos de croquis resulta muy habitual encontrar retratos de personas entre el resto de sus anotaciones, sobre todo en las que se refieren a reuniones o a coloquios. Algunos de ellos son de carácter figurativo, otros casi surrealistas.

Además de los retratos, destacan especialmente los dibujos más elaborados, donde la presencia del color pastel realza los bocetos. Estas ilustraciones hacen

11 Clément, "Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar", 2-3.

12 Entrevista realizada por el autor (Grabación del 27 enero 2015, mins 3:35-3:52). (traducción del autor).

Las huellas
de lo efímero
The traces
of the ephemeral

CARLOS ÁVILA CALZADA

Un paréntesis en el mundo:
el cuaderno de viaje
a las islas de la Reunión y Madagascar
de Gilles Clément

An escape from the world:
Gilles Clément's travelogue to
the Reunion and Madagascar islands

referencia a elementos naturales, bien sean de vegetación, fauna o paisaje. De entre ellas, cabe subrayar las realizadas en Madagascar, siendo particularmente llamativa la que muestra los arrozales vistos desde el avión antes de aterrizar en la isla [Fig.7]. El uso del trazo y del color dotan a este dibujo de una belleza especial. Curiosamente, la página que contiene este boceto¹³ es una de las que se pueden ver en la filmación realizada en el hotel de Mahambo, mientras Gilles Clément comenta: “Ésta es una vista aérea de los arrozales cuando se llega. Lo que es difícil es reflejar el relieve de alrededor”.¹⁴ [Fig.8]

De igual manera son interesantes dos de los esquemas de trabajo que realiza en el proyecto de la carretera de Maïdo, en los que emplea la doble página para poderlos llevar a cabo. Ambos aparecen en la parte final del mismo,¹⁵ una vez ha regresado a la isla de La Réunion tras de su recorrido por Madagascar. El primero presenta una sección altitudinal en la que se van señalando los principales puntos de referencia del trayecto entre la *Pointe des Aigrettes* y la cumbre de Maïdo, 29 en total, 15 de los cuales se grafían con un cuadrado azul indicando los puntos de intervención [Fig.9]. En cuatro de ellos, pintados de rosa en su interior, propone realizar las intervenciones artísticas, anotando el nombre de los artistas que las llevarían a cabo. Asimismo, subdivide la sección en dos grandes zonas —A y B— y dibuja la distribución de los principales pisos de vegetación. El segundo esquema trabaja sobre parámetros parecidos, pero, en este caso, en planta general, indicando los puntos donde se han tomado un conjunto de fotos [Fig.10].

El resto de las ilustraciones que se muestran en el cuaderno están vinculadas a anotaciones de carácter anecdótico. De entre ellas destaca una en la que vuelve a emplear el color para mostrar el uso que hace la población local con las botellas de plástico de agua mineral, reciclándolas a modo de espantapájaros en los arrozales [Fig.11]. Este boceto formará parte, años más tarde, de una de sus publicaciones titulada “Tratado sucinto del arte involuntario” en el que, a propósito de este dibujo señala:

En los arrozales malgaches se encuentran a veces botellas de plástico colgadas de un hilo en el extremo de un bambú como si fuera una caña de pescar; son, al parecer, espantapájaros. Hay que señalar que este país forma parte de aquellos que no tiran nada.¹⁶

13 Ibid, pág 18.

14 Beaulieu et al., *Aventure à Madagascar*, mins 37:15 — 37:20.

15 Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 73-76.

16 « Dans les rizières malgaches on rencontre parfois des bouteilles en plastique suspendues à un fil au bout d'un bambou à la manière d'une canne à pêche ; ce sont, paraît-il, des épouvantails. Il faut noter que ce pays fait partie de ceux qui n'ont rien à jeter ». Gilles Clément, *Traité succinct de l'art involontaire : Textes, dessins & photographies* (París: Sens & Tonka, 1999), 29. Este libro recoge un conjunto de fotografías y dibujos que muestran el resultado de una combinación de objetos y procesos, completamente aleatorios, generando resultados que podrían formar parte de la expresión artística. (traducción del autor).

17 « Première Analyse : en descendant du Maïdo ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 6. (traducción del autor).

18 « C'est comme si la végétation indigène s'était retirée pour laisser place à une série de paysages tantôt américains tantôt australiens pour finir, au sommet, dans une lande européenne ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 6. (traducción del autor).

La Reunión: estudiando la carretera de Maïdo

Tal y como se ha comentado anteriormente, las referencias a la carreta de Maïdo en el cuaderno de viaje se dividen en dos partes, intercalándose entre ellas el relato del recorrido por la isla de Madagascar. En la primera parte se expone el análisis del trayecto que Gilles Clément realiza de forma conjunta con Marcel Tavé, el 15 de marzo de 1995. Durante la subida hasta el mirador no escribe nada en su cuaderno. Posteriormente anota: “Primer Análisis: descendiendo de Maïdo”.¹⁷ A partir de aquí se suceden siete páginas —algunas de ellas a doble cara— donde efectúa una descripción de lo observado en todo el trayecto, centrándose, casi exclusivamente, en el carácter vegetal de los ambientes que ha atravesado, demostrando su interés y conocimiento de la botánica. Los textos los acompaña con esquemas y dibujos que permiten comprender las características de la flora existente en el recorrido. Los apuntes muestran las reflexiones de Gilles Clément sobre cómo la vegetación de los diferentes pisos altitudinales refleja, de alguna manera, los biomas de otras partes del mundo, señalando: “Es como si la vegetación indígena se hubiera retirado para dejar sitio a una serie de paisajes tan pronto americanos, tan pronto australianos, para terminar, en la cumbre, en una landa europea”.¹⁸

De regreso de nuevo a la isla, 17 días más tarde, Gilles Clément alquila una moto y recorre el trayecto por su cuenta en varias ocasiones. Gracias a ello realiza un

CARLOS ÁVILA CALZADA

Un paréntesis en el mundo:
el cuaderno de viaje
a las islas de la Reunión y Madagascar
de Gilles Clément

An escape from the world:
Gilles Clément's travelogue to
the Reunion and Madagascar islands



[Fig.12]. Esquema de trabajo de la carretera de Maïdo. Autor: Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.

estudio más en profundidad del proyecto de la carretera de Maïdo. En esta parte del cuaderno, sus anotaciones se vuelven más propositivas sirviendo de complemento a los textos de la primera parte que tienen un componente más analítico. Los esquemas detallan los criterios de actuación que se podrían llevar a cabo tanto desde el punto de vista del paisaje como de las intervenciones artísticas, siempre teniendo a la vegetación como importante elemento de referencia. Dichas intervenciones, siguiendo la propuesta de Marcel Tavé, permitirían utilizar el arte como catalizador de los puntos de mayor interés del recorrido. En las últimas páginas del cuaderno se suceden un conjunto de acciones sobre los 29 puntos de referencia del trayecto señalados en sus croquis, finalizando con unas consideraciones sobre el proyecto basadas en siete elementos que el visitante se puede encontrar a lo largo de todo el trayecto de la carretera.¹⁹

De forma general, los textos y esquemas que Gilles Clément desarrolla durante su estancia en la isla de La Reunión, están claramente marcados por el objetivo proyectual del viaje. De ahí que el contenido tenga una orientación tanto analítica como propositiva del espacio recorrido, centrándose en consideraciones relacionadas con la actuación sobre el paisaje. Tan solo hay pequeñas referencias más genéricas con respecto a la idiosincrasia de la isla, en las anotaciones que hace justo después de su regreso de Madagascar. En ellas se lamenta del contraste existente entre las dos islas que convierte a La Reunión —Departamento francés— en un territorio banal, sin personalidad propia y con un paisaje enormemente alterado debido a la intervención histórica que se ha realizado sobre él. Por otra parte, el componente gráfico de esta parte del viaje muestra también una clara diferencia con respecto al realizado durante su estancia en Madagascar. En La Reunión, tan solo un boceto plasma el paisaje de la zona, formalizado en un cuidado dibujo en tonos pastel que muestra el circo volcánico de Mafate. El resto de los dibujos son esquemas de trabajo [Fig.12].

¹⁹ En este apartado hace referencia al tratamiento de las cunetas, a los accesos a las parcelas a través de pasos elevados sobre dichas cunetas, a la necesidad de enterrar las instalaciones, al mobiliario y la señalización, además de trabajar sobre un posible herbario de plantas exóticas presentes en el entorno de la carretera. Clément, "Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar," 88-91.

Expedición científica en Madagascar

La isla es un paréntesis en el mundo. [...] su paisaje, hablemos de él, es tan cautivador que debería darse a leer como se hace a los niños con el alfabeto, explicando porqué cada letra está en su lugar...²⁰

Así describe Gilles Clément las sensaciones que le transmite la isla de Madagascar, una isla a la que ya había viajado en 1976, pero que no deja de sorprenderle.

De hecho, Antananarivo para mí es un choque. Lo había olvidado. Un choque, sí. Tengo ganas de llorar, pero sería ridículo en este hotel de lujo donde una vela prende sobre la mesa.²¹

Son las primeras anotaciones en su cuaderno en esta segunda parte de su viaje, que comienza el 18 de marzo de 1995. En Madagascar permanecerá hasta el 3 de abril realizando una expedición científica, a través de un variado y largo recorrido por la parte este de una isla que casi puede considerarse un continente.

A diferencia de los apuntes que se refieren a La Reunión, los textos escritos durante su estancia en Madagascar adquieren un carácter más vivencial, teniendo más cabida las reflexiones personales y las anécdotas que las cuestiones puramente científicas. Incluso cuando se hace referencia al trabajo de recolección de plantas autóctonas destinadas al Herbario Nacional del Museo de Historia Natural de París, aparecen aspectos complementarios que dan un toque más humanista que científico al relato. En efecto, el material vegetal recolectado no solo se dirige al Museo de Historia Natural de París, sino que tiene un componente social de enorme importancia, ya que se trata de un proyecto conjunto entre dicho Museo y la Cárcel de Mujeres de Rennes.²² Gilles Clément describe en su cuaderno de viaje, con sutil lenguaje, dicho objetivo: “los científicos del polvo volvían a poner en nuestras manos un proyecto de vida: acercar dos mundos cerrados, tan aislados el uno como el otro del universo social: la prisión y el museo”.²³ La vertiente social de esta iniciativa le hace reconsiderar, incluso, su idea de un herbario. Ya no es simplemente una herramienta científica que recoge la diversidad del mundo vegetal:

Hay también que ordenarlo para darlo a leer; sin embargo, el herbario no es un libro como otros, es un atlas y un calendario —la etiqueta da fe de ello²⁴— una referencia en el espacio y en el tiempo. A aquellos para quienes el tiempo se borra en el espacio inmutable de una prisión, el herbario es una referencia temporal y espacial, onírica quizá, externa al hombre sin duda, pero sólida y tranquila, infantil también, humana finalmente.²⁵

Las reflexiones personales sobre Madagascar tienen mucho que ver con la intrínseca relación que Gilles Clément observa entre la población y su entorno: “[...] la extrema armonía que reina en todos los lugares del territorio se debe a que el trasplante del modelo occidental ha sido, por el momento, rechazado”. Esta forma de vida enlaza con su línea de pensamiento que él mismo define como “ecologismo humanista” en la que plantea que no puede entenderse el medioambiente sin la clara presencia del hombre en el conjunto del sistema planetario. Además de esa resistencia frente a los modelos de los países que históricamente han colonizado la isla, realiza anotaciones sobre el patrimonio, las etnias, la naturaleza, la arquitectura y, ante todo, sobre el paisaje malgache. En uno de sus desplazamientos, en dirección al Parque Nacional de Ranomafana, la carretera se adentra en las altas planicies. El cuaderno describe la dureza del territorio que atraviesa:

En las cumbres, la emergencia de masas rocosas redondeadas en forma de rodillas aparece como si fueran un cuerpo esmirriado, rasurado en sus uniones hasta hacer sobresalir los huesos. En ningún otro lugar como Madagascar la formación del paisaje por la erosión, se expresa de manera tan elocuente.²⁶

Esta percepción tan intensa del paisaje es la que lleva a Gilles Clément a exponer la necesidad de preservarlo ante la posible tentación de occidentalizarlo —como ha ocurrido en la vecina isla de La Reunión—, apostando por reforzar las identidades propias. Así lo expresa en otro de sus párrafos:

20 « L'île est entre parenthèses dans le monde [...] son paysage, parlons-en, est si prenant qu'on devrait le donner à lire comme on le fait aux enfants pour l'alphabet, en expliquant pourquoi chaque lettre est à sa place... ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 59. (traducción del autor).

21 « En fait Tananarive pour moi est un choc. J'avais oublié. Un choc, oui. J'ai envie de pleurer mais ce serait ridicule dans cet hôtel de luxe où une bougie brûle sur la table... ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 14. (traducción del autor).

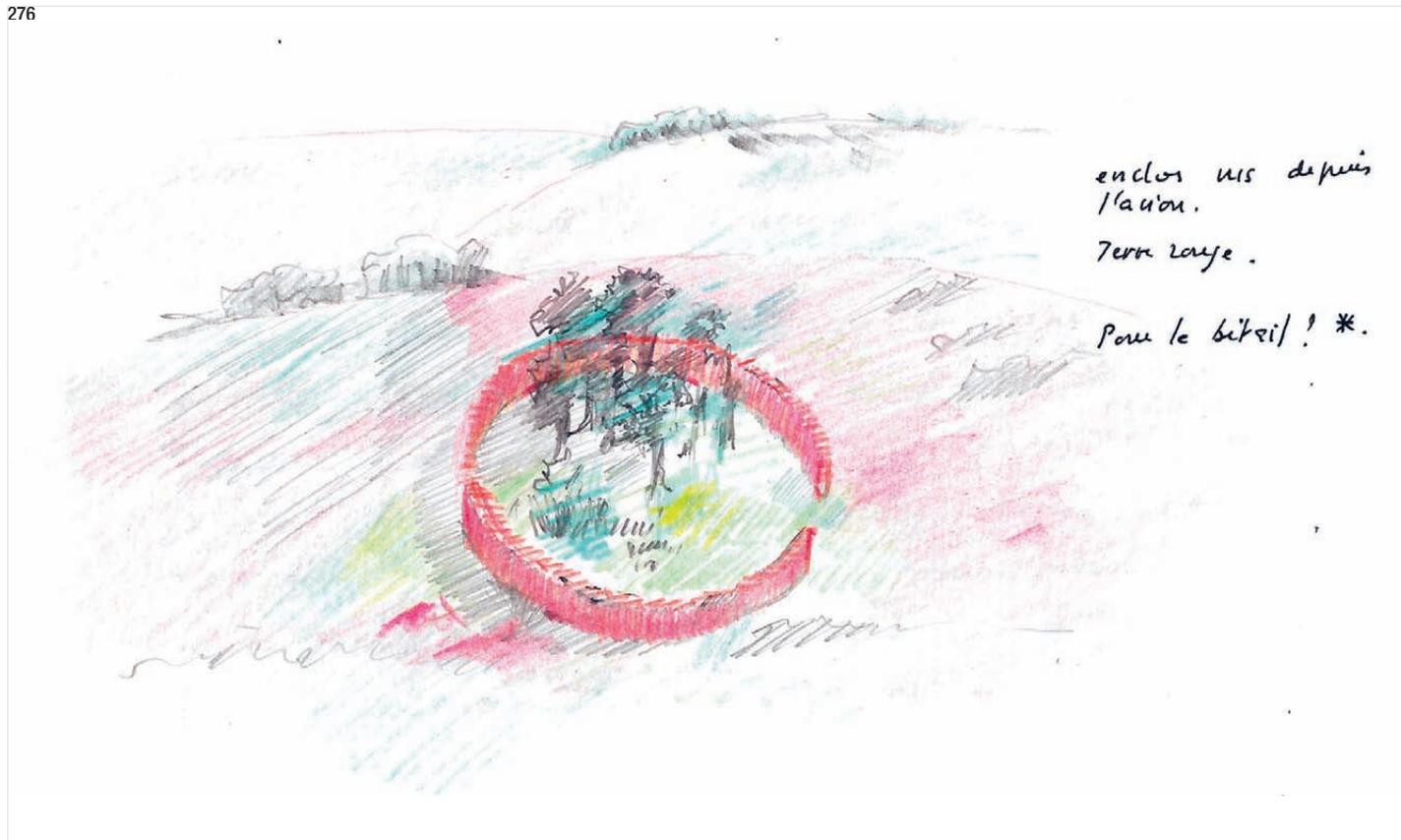
22 Este proyecto estaba liderado por Thierry Dumanoir, que ocupaba en aquella época el cargo de Director de Desarrollo Cultural en el Medio Penitenciario, dependiente del Ministerio de Justicia francés. El objetivo era que las reclusas reparasen y confeccionaran el Herbario Nacional, en colaboración con el Laboratorio de Fanerogamia del Museo de Historia Natural de París. El material vegetal iba a provenir, en parte, de la misión botánica de Madagascar. Gilles Clément, “*Prison et jardin. À propos d'un jardin pour Rennes*,” Lignes 27 (1996): 110–16.

23 « Les scientifiques de la poussière remettaient entre nos mains un projet de vie : rapprocher deux mondes clos, aussi isolés l'un que l'autre de l'univers social : la prison et le muséum ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 46-47. (traducción del autor).

24 En las etiquetas de las plantas de los herbarios se anota, entre otros datos, la fecha y el lugar de recogida, facilitando una información espacio-temporal a la que alude Gilles Clément. (nota del autor).

25 « Il faut aussi le ranger pour le donner à lire ; mais l'herbier n'est pas un livre comme les autres, c'est un atlas et un calendrier —l'étiquette en fait foi— un repère dans l'espace et le temps. À ceux qui le temps s'efface dans l'espace immuable d'une prison, l'herbier est une référence temporelle et spatiale, onirique peut-être, hors de l'homme sans doute, mais solide et calme, enfantine aussi, humaine finalement ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 47. (traducción del autor).

26 « Auprès des sommets l'émergence des masses rocheuses arrondies en genoux apparaît comme un corps efflanqué, rasé aux jointures à faire saillir les os. Nulle part ailleurs qu'à Madagascar la fabrique du paysage par l'érosion ne s'exprime avec tant d'éloquence ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 36. (traducción del autor).



[Fig.13]. Redil para ganado visto desde el avión. Autor: Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.

[...] qué gestos cotidianos, qué creencias y qué perennidad de los usuarios han construido, en cada ocasión, el paisaje. Porque es precisamente en esta adecuación de los gestos al medio ambiente — aquí destacable — sobre la que se establece la calidad o, por el contrario, la banalidad del paisaje.²⁷

Gilles Clément va desgranando en su cuaderno estas observaciones que refuerzan su idea de mantener un equilibrio entre el hombre y la naturaleza en la que se implanta. De esta manera, destaca la sutil relación entre las construcciones, las superficies cultivadas y los espacios boscosos. Se maravilla ante los tradicionales rediles para el ganado que poco a poco van desapareciendo [Fig.13]. Subraya el modelo de pesca tradicional que se practica en la costa noreste —Mahambo— y que hace de ella: “[...] un refugio menor donde la naturaleza ha dado cabida al hombre”.²⁸ Un conjunto de anotaciones en las que manifiesta su admiración por un modelo social y cultural que muestra la posibilidad de vivir de acorde con lo que el medio ofrece, conformando un paisaje donde la actividad humana y el medio natural encajan de manera armónica.

Además de estas consideraciones relacionadas con el pensamiento del autor, el cuaderno está repleto de anécdotas que muestran tanto las dificultades del viaje como sus vivencias personales. Entre ellas destaca el episodio de malaria que sufre Gilles Clément y que narra en su cuaderno de forma simple pero expresiva:

Crisis de *palu* en Mahambo. Esta impresión de abandonar el mundo en un agotamiento total. Una fiebre que forma gotas de sudor en mi frente como ninguna otra tropical: con violencia, un movimiento de tierras... Primaquina y coca-cola...²⁹

En otra anotación comenta que, tras doce horas de viaje por carretera donde sufren diversos percances, llegan a la ciudad de Fianarantsoa que compensa sus contratiempos con una grata experiencia gastronómica a base de productos locales. Gilles Clément escribe al respecto:

Para mí, que conozco los restaurantes de Ciudad del Cabo, de Santiago y de Sidney, puedo afirmar hoy, 29 de marzo de 1995, que el restaurante “*Chez Papillon*” de Fianarantsoa es sin duda el mejor de todo el hemisferio Sur.³⁰

27 « [...] quels gestes quotidiens, quelles croyances et quelle perennité des usagers ont construit, à chaque fois, le paysage. Car s’est précisément sur cette adéquation des gestes à l’environnement —ici remarquable— que s’établit la qualité ou au contraire la banalité du paysage ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 61. (traducción del autor).

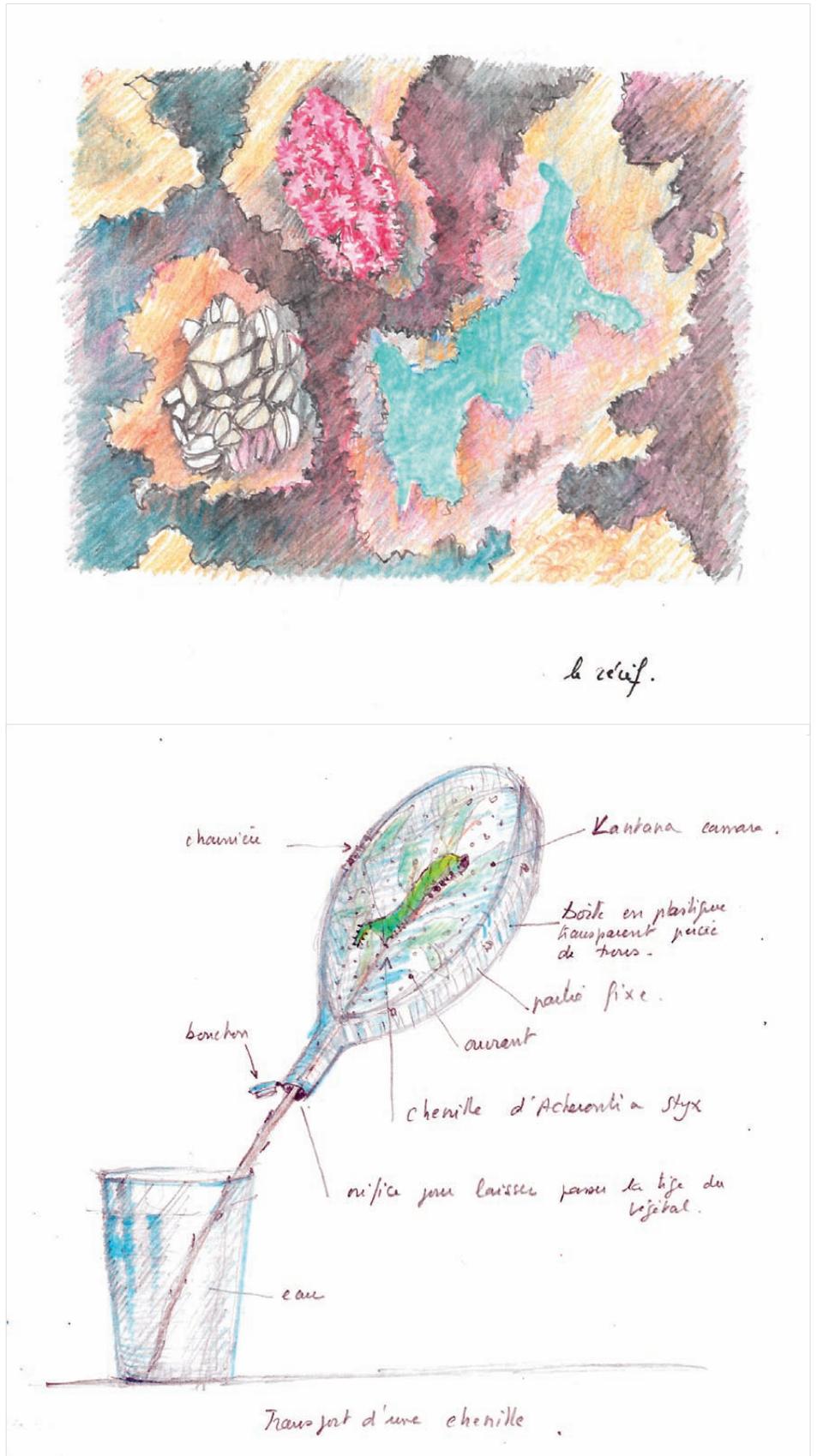
28 « [...] un havre mineur où la nature s’est accommodée de l’homme ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 31. (traducción del autor).

29 « Crise de palu à Mahambe. Cette impression de quitter le monde dans un épuisement total. Une fièvre qui perle en front comme aucune autre tropicale : avec violence, un terrassement... Primaquine et coca-cola... ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 30. (traducción del autor). La Primaquina es un medicamento que se emplea para tratar la malaria. (nota del autor).

30 « Pour moi qui connaît les restaurants du Cap, de Santiago et de Sydney, je peux affirmer aujourd’hui 29 mars 1995 que le restaurant « *Chez Papillon* » de Fianarantsoa est bien le meilleur de tout l’hémisphère Sud ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar”, 40-41. (traducción del autor).

[Fig.14]. Boceto de detalle del arrecife. Autor: Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.

[Fig.15]. Dibujo explicativo de cómo transportar viva una larva de mariposa. Autor: Gilles Clément. Fuente: Cuaderno de viaje La Réunion-Madagascar. 1995. (no publicado). Archivo privado Gilles Clément.



Una afirmación que basa en una interesante reflexión sobre los gustos olvidados que le transmite esa comida y que, junto con sus compañeros de expedición, atribuye a la pobreza del país. No disponiendo de recursos, los campesinos no utilizan abonos industriales, generando una producción agrícola basada y adaptada a la naturaleza de un suelo trabajado con técnicas tradicionales de cultivo, lo que permite conservar sus características agronómicas. Al contrario que en los países desarrollados, donde:

31 « [...] depuis longtemps, chez nous en Europe, l'essence même des produits naturels est diluée dans l'hypertrophie consummatrice, parfois même elle a tout à fait disparu des légumes obèses et ripolinés qui ornent nos marchés ». Clément, "Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar," 41. (traducción del autor).

[...] desde hace tiempo, en nuestra Europa, la esencia misma de los productos locales está diluida en la hipertrofia consumista, habiendo desaparecido por completo, en ocasiones, de las verduras obesas y retocadas que adornan nuestros mercados".³¹

CARLOS ÁVILA CALZADA

Un paréntesis en el mundo:
el cuaderno de viaje
a las islas de la Reunión y Madagascar
de Gilles Clément

An escape from the world:
Gilles Clément's travelogue to
the Reunion and Madagascar islands

Por otra parte, el carácter vivencial que transmiten las páginas del cuaderno referidas a Madagascar se ve reflejado también en sus ilustraciones. El modelo de esquemas de trabajo presente en los apuntes sobre la isla de La Reunión es claramente reemplazado por dibujos donde naturaleza y paisaje adquieren protagonismo. Dibujos en los que el color y el detalle marcan la pauta: un cercado para el ganado, los arrozales vistos desde el avión, detalles de plantas, un pedacito de arrecife [Fig.14] o un árbol del bosque de la Reserva de Perinet, son algunos de ellos.

Y compartiendo protagonismo, destacan igualmente los bocetos que se refieren a las anécdotas vividas, como los preservativos verdes hallados junto a una biblia azul dentro del cajón del hotel de Mahambo, la sorpresa al encontrar un billete de metro parisino en mitad de un bosque ancestral —aunque luego se den cuenta de que se había caído del bolsillo de uno de los compañeros de expedición, minutos antes—, o el elaborado boceto que muestra cómo se transportan las orugas de mariposa para que puedan sobrevivir a un largo viaje [Fig.15]. Todas estas anotaciones y reflexiones ayudan a reconocer la curiosidad de Gilles Clément como uno de los atributos más característicos de su persona.

El 1 de abril de 1995, los expedicionarios llegan de nuevo a la capital, Antananarivo. Gilles Clément hace balance de todo lo visto y vivido durante los últimos días en la isla. En el último párrafo escrito antes de regresar a La Reunión, el 3 de abril, anota:

Ya que Madagascar constituye, sin duda alguna, la única reserva continental de naturaleza y de humanidad —en toda la historia terrestre— hay que mirar a esta isla con mucha atención y humildad y evitar proponer para ella soluciones que creemos buenas para nosotros.³²

Concepto y testimonio

El cuaderno de viaje a las islas de La Reunión y Madagascar, es un documento de gran calidad plástica, con dibujos y esquemas realizados con una sensibilidad especial, pero también es un documento que muestra reflexiones personales y profesionales que nos ayudan a comprender el pensamiento de Gilles Clément. De ahí que posea un doble interés ya que, por una parte, en él afloran planteamientos que tienen que ver con algunos de los conceptos que desarrollará en años posteriores como parte de su personal visión del jardín y del paisaje. Por otro lado, se trata de un documento que detalla las vicisitudes de un viaje que responde a objetivos distintos, localizados en dos enclaves cercanos, pero con importantes diferencias sociales, culturales y paisajísticas.

Efectivamente, en este cuaderno de viaje podemos descubrir las vertientes científica y proyectual de Gilles Clément, en ocasiones claramente diferenciadas, en otros casos entremezcladas, lo que le permite dotar de una base ecológica a sus proyectos de intervención o de dar una visión conceptual a su trabajo experimental. Y, ligando ambas, su espíritu de observador tanto de la gran escala como del pequeño detalle. Un cuaderno que evidencia su ecologismo humanista, por el que defiende que si realmente el hombre pretende llevar a cabo una política de supervivencia en el planeta debe: “[...] aceptarse como un ser de la naturaleza, revisar su posición en el universo, no situarse ya por encima o en el centro, sino *dentro y con*”.³³ En esa línea, los textos que redacta durante el viaje muestran su preocupación por el equilibrio entre los grupos sociales locales y el medio natural en el que se desenvuelven, apostando siempre por dar respuestas específicas y adaptadas a las problemáticas propias de la zona, en vez de aplicar las fórmulas mágicas del mundo occidental. Textos, por otro lado, que permiten esbozar los conceptos que terminarán conformando su teoría del Jardín Planetario, donde su

32 « Puisque Madagascar constitue, à l'évidence, la seule réserve continentale de nature et d'humanité — dans toute l'histoire terrestre — il faut regarder cette île avec beaucoup d'attention et d'humilité et se garder de proposer pour elle des solutions que nous croyons bonnes pour nous ». Clément, “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar,” 61. (traducción del autor).

33 « [...] s'accepter comme être de nature, réviser sa position dans l'univers, ne plus se placer au-dessus ou au centre mais *dedans et avec* ». Gilles Clément, *L'alternative Ambiante* (Paris: Sens & Tonka & Cie, 2014), 27. (traducción del autor).

visión del *brassage planétaire*³⁴ se intuye en los comentarios que realiza sobre lo observado, especialmente, en la isla de La Reunión. Incluso en propuestas de intervención que incluyen el fuego como herramienta de gestión para espacios de la carretera de Maïdo. Precisamente el fuego será uno de los aspectos a tratar en su libro *“Thomas et le Voyageur”*, publicado a comienzos de 1997, que sirve como base conceptual a dicha teoría, en la que plantea percibir la Tierra como “[...] un único y pequeño jardín”³⁵ y a sus habitantes como los encargados de gestionar su patrimonio natural, es decir, como los jardineros del paisaje.

Por otro lado, el cuaderno es también un elemento relevante por su capacidad de rememorar unas experiencias que, de otro modo, no quedarían reflejadas en ningún otro lugar más allá de un álbum de fotografías o del recuerdo del propio autor. La estructura del documento, escrito a modo de cuaderno de bitácora, permite reconstruir un recorrido donde la visión proyectual, las reflexiones personales, la descripción de lo percibido y el relato de las experiencias vividas, se entremezclan para construir una narración de relevancia documental. Y este valor testimonial tiene especial trascendencia cuando, en ocasiones, quien lo escribe puede llegar a olvidar sus propias vivencias.³⁶

En la primera página de uno de sus cuadernos de croquis, que comienza a escribir en su casa de *La Vallée*³⁷ el 30 de marzo de 1986, Gilles Clément anota:

El cuaderno capta los discursos que arden o patalean en nuestro interior. Los discursos que se tienen solo con el tiempo, y que ninguna persona en el mundo, ni siquiera la más amada, puede recibir mejor que una hoja de papel. Releerse es ver con sorpresa el efecto de un texto que no se recuerda haber pensado pero que es seguro haber escrito.³⁸

Bibliografía

- 34 El “mestizaje planetario” es un concepto base de su teoría del “Jardín Planetario”. Indica la mezcla que se produce entre las especies vegetales y animales, en el planeta Tierra, como consecuencia de los continuos flujos que suceden en él. (traducción del autor).
- 35 « [...] un seul et petit jardin » Gilles Clément, *Thomas et le Voyageur* (París: Éditions Albin Michel, 1997), 13.
- 36 Preguntado sobre unas anotaciones realizadas en uno de sus cuadernos de croquis redactado entre 1989 y 1991, Gilles Clément respondió: “No sabría decirte. Eso forma parte de las cosas que se han borrado totalmente de mi cabeza”. Entrevista realizada por el autor (Grabación del 26 abril 2017, mins 1:13:06-1:13:11). (traducción del autor).
- 37 En 1977, Gilles Clément adquiere un terreno de unas 4 ha emplazado en un pequeño barranco de la localidad de Crozant (situada en el centro de Francia), al que denomina *La Vallée*. Allí construye él mismo su casa y crea su propio jardín, aplicando los conceptos desarrollados en su teoría del “Jardín en movimiento”.
- 38 « Le cahier capte les discours qui flambent ou qui trépigment en nous. Les discours qu'on a seul avec le temps et qu'aucun être au monde, fut-ce le plus aimé, ne peut mieux recevoir qu'une feuille de papier. Se relire c'est regarder avec étonnement la performance d'un texte qu'on n'est pas certain d'avoir pensé mais qu'on est certain d'avoir écrit ». Gilles Clément, “Cuaderno de Croquis” (no editado, 1986-1987), 1. Archivo personal de Gilles Clément. (traducción del autor).
- Beaulieu, Yann; Clément, Gilles; Devaud, Jean-Marie; Provost, Sylvain. 1995. *Aventure à Madagascar*. VIDEO (no editado).
- Clément, Gilles. n.d. “Cuaderno de Croquis 1986-1987”. (no editado).
- Clément, Gilles. 1995. “Cuaderno de Viaje La Réunion-Madagascar”. (no editado).
- Clément, Gilles. 1997. *Thomas et le Voyageur*. París: Éditions Albin Michel.
- Clément, Gilles. 2014. *L'alternative Ambiante*. París: Sens & Tonka & Cie.
- Clément, Gilles. 1996. *Prison et Jardin. À Propos d'un Jardin Pour Rennes*. Lignes 27: 110–16.
- Clément, Gilles. 1999. *Traité Succinct de l'art Involontaire : Textes, Dessins & Photographies*. 2ª ed. París: Sens & Tonka.
- Clément, Gilles; Tavé, Marcel. 1996. *La route du Maïdo*. En *Villette-Amazone : Manifeste pour l'environnement au XXIe siècle*, eds. Bettina Laville y Jacques Leenhardt, 207-218. Arles: Actes Sud.
- Lapuerta, José María de. 1997. *El Croquis, Proyecto y Arquitectura : Scintilla Divinitatis*. Madrid: Celeste Ediciones.
- Maestre Galindo, Clara Eugenia. 2015. *Cuadernos de Viaje. El Apunte Íntimo y Personal Del Arquitecto*. Tesis Doctoral. Departamento de Arquitectura y Diseño, Escuela Politécnica Superior de Arquitectura, Universidad CEU San Pablo de Madrid.
- Tavé, Marcel. 1994. *Avant-propos*. En *Jardin Ti-Jean Pour Un Jardin Contemporain*. Giuseppe Penone, Jaume Plensa y Erik Samakh. Saint-Denis (Réunion): FRAC Réunion.